

LA TARDE

ANO XXII

DE LORCA

N.º 6.039

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN;

Jueves 30 de Abril de 1931

Sigue la historia

Preparando las elecciones

La situación de las fuerzas políticas lorquinas al empezar el otoño último, era la siguiente, como se desprende de lo expresado en nuestro artículo de ayer:

Las extremas derechas, representadas por upetistas y ciervistas, antes enemigas, se unieron en apretado haz para combatir por todos los medios a Arderius, que representaba a la izquierda reformista. Para esta unión sirvió de pretexto el hecho de quitar de la Alcaldía la imagen o placa del Corazón de Jesús, por acuerdo del Concejo. Arderius era un «impío» y había que castigarlo obligándole a colocar la imagen en el mismo sitio de donde había sido quitada. El caso era humillarlo ante los ojos del pueblo que, pronunciándose en sentido liberal, había aprobado lo hecho. Pero como la recién nacida juventud republicana, durante aquella campaña derechista no sólo no defendió el poder civil en su periódico «El Pueblo» sino que siguió sus ataques contra el jefe local del reformismo, resultaba que unos prestando una causa y otros otra, aquí no había a quien combatir más que a Arderius. Para las derechas era un liberalote hereje; para los jóvenes republicanos era un retrógrado que había que exterminar. Este era el punto en que coincidían los gubernarios y los republicanos jóvenes: el exterminio de Tomás Arderius.

Esta era la situación de las fuerzas políticas lorquinas.

Entre tanto Berenguer apretó y apretó como dictador, pero queriendo convocar a Cortes pero no constituyentes, se vio obligado a levantar la censura y a conceder el derecho de reunión y libertad de propaganda; declararon la abstención todas las fuerzas políticas españolas—excepción hecha de los upetistas, y el gabinete Berenguer se vino a tierra. Romanones urdió otro para salvar la Monarquía y en ese nuevo Gobierno entró la Cierva. ¡Y con Cierva en el Poder, los ciervistas se quedaron en Lorca a la luna de Valencia. Estaba visto: el tan combatido Arderius, ha-

bía logrado separar a nuestra ciudad de un modo definitivo, del feudo de Cierva. Y el odio hacia él aumentó entre los partidarios de aquél.

Y vino la convocatoria para elecciones municipales. Y se llevó a cabo la unión entre los escasísimos republicanos antiguos y los jóvenes republicanos recientemente organizados, y como es natural sin fuerzas, sin arraigo aún en la opinión, pero con entusiasmo para a fuerza de tiempo y de trabajo hacer partido de lucha. La revolución estaba en marcha y había que trabajar, que aumentar las huestes para con el tiempo, ganar en buena lid importancia, fuerza, y conquistar la masa.

Por lo pronto se pensó ir a las elecciones con cuatro o seis candidatos, para lograr algún puesto en el Concejo. Claro es que sólo se aspiraba a dos, tres, cuatro concejales a lo sumo. Con perfecta razón no se hacían ilusiones respecto a este punto.

En cambio las derechas, upetistas y ciervistas, la Unión Sagrada con curas, frailes, sacristanes, niños Luises, adoradores de la Adoración nocturna y jesuitas de chaqueta larga, presentaban candidatos por todos los distritos, iban al copo, ansiosos de ocupar el Poder.

Nadie negaba que era difícil vencer a Arderius—que tenía un partido fuerte, numeroso, disciplinado, que iba a por la mayoría—presentaba 26 candidatos, pero las derechas eran potentes y trabajaban furiosamente, yendo los señores en comisión de casa en casa...

Pero perdoname, lector, si corto el hilo de estas líneas. La propaganda electoral merece capítulo aparte.

JUAN DEL PUEBLO

¡Agricultores, usad
CIANAMIDA!

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :-: Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

Comentarios

Los republicanos han de gobernar austeramente, respetando la voluntad popular

Contra todos los vaticinios de los reaccionarios españoles, de aquellos que sostuvieron un régimen incompatible con la prosperidad nacional y las libertades públicas, el Gobierno de la República va realizando, aunque lentamente, su patriótica labor de afianzar el régimen triunfante.

El Gobierno, formado por hombres abnegados y prestigiosos, que aceptaron por el ideal el sacrificio de encargarse del Poder en estos primeros instantes, están dando un saludable ejemplo de ciudadanía que debemos imitar todos cuantos amamos sinceramente la República y deseamos para España días prósperos y felices.

Estos hombres, que llegaron al Poder por un acto de soberanía nacional, por un honrado desbordamiento del espíritu ciudadano del pueblo, son ante todo y sobre todo respetuosos con la soberanía que radica en la opinión pública y que es la que ha de trazar la ruta por donde camine el Gobierno de la Nación.

Estos gobernantes de la República aspiran a que la sinceridad y el respeto sean la norma de conducta que inspire todos los actos del Gobierno sin mistificaciones ni claudicaciones que nos volverían a aquellos tiempos en que los caciques disponían de los pueblos como amos y señores de ellos.

Por eso, en el reciente caso de Lorca, no ha querido el Gobierno que se desvirtúe ese acatamiento a las decisiones populares y ha sostenido, para ejemplo de todos, la legalidad de unas elecciones en la que ha triunfado la libertad y la democracia contra el contubernio y la falsía.

La República, que es un régimen de orden y justicia, no puede aceptar, ni aún por razón de conveniencia momentánea, nada de cuanto caracterizó la política del régimen monárquico que ha caído; y por eso debemos execrar la insinceridad y maullería en las elecciones, los contubernios con hombres o partidos de la monarquía, pues dichos contubernios, inmorales en sí, son concertados para fines bastardos o de personal interés, y el acomodamiento a prácticas políticas y administrativas seguidas hasta el 14 de abril, que fueron funestas para el pueblo en todos los órdenes de la vida, especialmente en el social y político.

Al pueblo hay que orientarlo noble y lealmente, sin intrigas, sin falsedades y sin fanatismos, para que no pueda surgir el extravío y con él el desorden, ese falso concepto, explotado por los enemigos, de que la República es la perturbación y la anarquía.

Para la fatigosa labor de gobernar

a España en estos momentos, se impone la austeridad más absoluta y el máximo desinterés, tanto desde las altas cumbres del poder público, como desde el más modesto de los municipios; y aquellos hombres que no sean capaces de tales sacrificios; aquellos que al abrazar la República lo hicieran pensando en satisfacer vanidades o medros personales, deben abandonar el campo, dejando el paso libre a quienes más abnegados y más idealistas, sean capaces de transformar nuestras costumbres públicas, reintegrando a España sus perdidas grandezas.

No es esta la hora de los caciques; aquellos hubieron de desaparecer, barridos por el pueblo en la gloriosa jornada electoral última, y no pueden resurgir de nuevo llámense como se llamen, o procedan de donde sea, pues el pueblo no lo toleraría y sabría aplicar a quienes tal intentaran, la sanción de su desprecio y de sus anatemas.

Aquel sistema pernicioso de intrigas y de bajas pasiones, dió origen a que los mismos hombres de la monarquía destruyeran su prestigio y la hicieran odiosa al pueblo, y nosotros los republicanos, los buenos republicanos, los que ponemos el ideal que vive en nuestros corazones, sobre toda miseria humana, y tan alto que no pueda alcanzarle el lodo de la intriga, debemos hacer que este pueblo que ha implantado la República, crea en ella, se sienta satisfecho de su obra al proclamarla, y contribuya con su asistencia a su consolidación indestructible.

JUAN ANT.º L. SANCHEZ SOLIS
(León Castilla)

(De «Levante Agrario» de Murcia.)

El 1.º de Mayo

El representante obrero del Comité Paritario del Comercio general de Murcia en Lorca, don Luis García de las Bayonas, recuerda la obligación que tienen los comerciantes comprendidos en este Comité de guardar la fiesta del 1.º de Mayo, advirtiendo que será inexorable con cuantas infracciones se observen.

ENCARGUE SUS IMPRESOS
EN LA IMPRENTA DE
LA TARDE

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA

Anoche pronunció un hermoso discurso Alcalá Zamora, por radio para nuestros hermanos de América

Anoche a las doce el presidente del Gobierno provisional de la República don Niceto Alcalá Zamora, pronunció un hermoso discurso-mensaje por medio de la radio, dirigido a los países americanos.

Hizo un estudio de lo que ha sido la revolución española, y dice que ahora es cuando ha llegado el momento del verdadero abrazo, de la inteligencia cordial, de la penetración recíproca que debe existir entre la madre España y las hijas que en un día glorioso se emanciparon de ella, por la mala política de sus peores gobernantes.

Terminado el hermoso discurso fué radiado en inglés.

APUNTES

Concesiones sociales

Un cambio político si no lleva consigo transformaciones esenciales en el aspecto social; carece casi por completo de importancia. Una mutación de régimen en el sistema orgánico no es nada sin el advenimiento paralelo de un sistema social más avanzado que el existente. Los derrocamientos de regímenes políticos que no hacen «Concesiones», moderadas primero, más extremas después, a los modos ordinarios de propiedad, trabajo, industria, comercio... caen generalmente en la más temible de las indiferencias de parte de aquellos que en aspirar esas concesiones lucharon y ayudaron poderosamente: para conseguir el cambio tanto tiempo esperado. Esa indiferencia (que en toda situación debe ser horrible para quien afecte) se transforma en un momento en antipatía para la institución que no realiza las funciones ansiadas; luego en casi odio, por considerar perdido el tiempo tan precioso y preciado de lucha y el gasto tan improductivo de energía para llegar al fin de cuentas a una situación que se diferencia de la anterior en el nombre solamente....

Después de esas generalizaciones, concretemos: en nuestra Nación el